



EL AMOR EN EL SISTEMA PREVENTIVO

FORMACIÓN

SALESIANA

1. INTRODUCCIÓN

El matrimonio responsable de exponer el tema hace un breve resumen del tema.

2. ORACIÓN

Comenzamos invocando al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V./ Envía tu Espíritu y todo será creado.

R./ Y repuebla la faz de la tierra.

Oremos: Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones, para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Lectura y reflexión del evangelio del día.

3. IDEARIO

• **Lectura de un párrafo del Ideario.**

Hacemos un breve comentario para su comprensión y asimilación.

En cada reunión se leerá un párrafo elegido de forma consecutiva con el objeto de ir conformando paulatinamente el conocimiento del mismo.

“No se ama lo que no se conoce”

4. EL AMOR AL SISTEMA PREVENTIVO

LA CARIDAD COMO PRINCIPIO EDUCATIVO: LA AMABILIDAD SALESIANA

Según Don Bosco **el fin** de todo el proceso educativo es único: **la promoción integral del hombre** hasta conducirlo al encuentro salvador con Cristo. Para alcanzarlo hay un único camino: la confianza, **el amor** y, en consecuencia, la colaboración espontánea y afectuosa entre educador y educando. “Es preciso que nos pongamos de acuerdo y que entre vosotros y yo reinen una verdadera amistad y confianza” (MB 7, 504).

Se trata de establecer una relación educativa sólida, fundada en el afecto personal maduro; y de adoptar una pedagogía capaz de transformar el ambiente educativo en una familia.

La **fuerza** de este afecto, sensible y responsable, superior a toda falta de correspondencia, **es la caridad**.

Esta se traduce por parte del educador en razón y amabilidad, y, por parte del educando, en confianza, disposición favorable y reconocimiento. “La práctica de este Sistema —son expresiones de Don Bosco— se apoya en las palabras de San Pablo: ‘La caridad es paciente: todo lo sufre, todo lo espera, todo lo aguanta’ (1 Cor. 13,4-7) ... Por eso sólo el cristiano puede aplicar con éxito el Sistema Preventivo”. La indicación fundamental le viene a Don Bosco del sueño de la niñez que determinó la orientación de su vida: “No con golpes, sino con mansedumbre, deberás ganarte a estos muchachos”.

Se trata, entonces, de **una claridad pedagógica**, orientada a hacer crecer al joven; expresada con gestos inmediatos y comprensibles de forma tal que éste pueda percibir el cariño y el aprecio del educador.

Un texto apropiado para entender en su fuente este aspecto de la pedagogía de Don Bosco, es la carta que envió desde Roma en el año 1884, a los educadores y jóvenes del Oratorio de Turín.

LA AMABILIDAD SALESIANA HOY

Algunas **características específicas de los jóvenes de hoy** interpelan nuestra manera de educar:

- **democratización** que tiende a nivelar las relaciones, con rechazo de toda forma de paternalismo;
- **autonomía e independencia** del mundo juvenil respecto al mundo adulto;
- profunda **carencia afectiva**, soledad y falta de comunicación.

Frente a estos retos la psicología moderna reafirma la **intuición central de Don Bosco**: el amor desinteresado crea la persona y desencadena los dinamismos de crecimiento hacia la madurez.

El amor dado es, en el sujeto que lo recibe, fuente de confianza en sí mismo, estímulo para la autorrealización y la creatividad, revelación de su propio valer y originalidad.

Ningún educador puede cambiar directamente a ningún educando. El verdadero cambio brota del interior de la persona, según ella se oriente en libertad hacia un proyecto de vida. El educador puede incidir en el ambiente que rodea al joven, proponer un modelo de vida y un cuadro de valores. Pero para ello necesita que el joven lo “reciba en su corazón y en su conciencia” se abra espontáneamente al diálogo y se deje ayudar.

En consecuencia, la amabilidad salesiana como método educativo se deberá enfrentar hoy con las siguientes tareas:

- **Personalizar las relaciones.** Contra la masticación y la simple prestación de servicios hay que llegar a la vida y a la persona del joven. De Don Bosco se recuerda

que, mientras los jóvenes jugaban en el patio, él se acercaba a uno o a otro y le decía una palabra totalmente personal, tratando de sus dificultades presentes y también de sus esperanzas inmediatas y futuras. Estaba siempre dispuesto a ponerse de parte del joven, de cada uno de los jóvenes. Como sacerdote disponía del gran medio de la confesión, momento confidencial, además de sacramento.

- **Eliminar las “caretas” funcionales y las barreras institucionales**, aceptando las exigencias de la democratización: el joven quiere una relación de tú a tú, un trato franco y auténtico, en el que el adulto no repita la norma y se escude tras el propio cargo, sino que presente su experiencia, no adopte el papel de superior, sino que se ponga con sinceridad ante los hechos y llame las cosas por su nombre, sin temor a la verdad. Autenticidad contra intereses de parte, o de grupo. Don Bosco enseñaba a vivir más que a “cumplir” normas.

- **Ofrecer las pruebas de un afecto maduro** frente a la carencia afectiva y la sensación de soledad. Presupone actitud comprensiva y aceptación paciente del camino del otro, a la vez que exigencia y autoridad moral para hacer propuestas. Se trata de descubrir lo positivo y apoyarse en ello, percibir la interpretación que los jóvenes hacen de la realidad y de sí mismos, aceptar la lentitud de los procesos, según el ritmo de crecimiento de cada persona.

- Finalmente, frente a la exigencia de autonomía e independencia de los jóvenes, se requiere **pensar la amabilidad salesiana** no sólo en términos de comportamientos y actitudes del educador, sino también como **resultado de otros muchos factores** que abarcan todo el ámbito de la comunidad educativa y constituyen como la atmósfera pedagógica. En ella el joven no es sólo “usuario”, sino “protagonista”: se le pide y se le ofrece una parte activa a la hora de dar y de recibir

LA ASISTENCIA COMO PRESENCIA EDUCATIVA

Vale la pena ahondar el tema del amor como presencia activa, porque en el estilo y la tradición salesiana ha adquirido una denominación característica: se la llama asistencia.

Sus objetivos y manifestaciones

La asistencia se debe manifestar, pues, como capacidad de:

- **Estar con los jóvenes:** convivir, compartir. “Yo aquí con vosotros me encuentro bien”. Es un placer para mí estar entre vosotros. Cercanía y participación vital en el mundo de los jóvenes y en los lugares que ellos frecuentan.
- **Proponer:** Actitud no sólo de vigilancia disciplinar pasiva y reglamentaria, sino de propuesta de actividades, oferta de consejos, estímulo a los jóvenes

para compartir en grupos...

- **Animar:** Ser capaces de descubrir lo positivo y ayudara desarrollarlo adecuadamente, mover al joven a colaborar en su propia formación y hacerle sentir agente principal y protagonista de la misma.

- **Testimoniar:** El educador es portador de valores que ha encarnado en su vida. Estos se manifiestan en sus palabras y en su actitud. Los jóvenes no pueden dejar de advertirlo. Y él mismo podrá dar razón con sus palabras de la fe que profesa.

- **Prevenir:** Conscientes de las limitaciones y los riesgos que corre el desarrollo de los jóvenes, estar atentos para evitar lo que puede comprometerlo gravemente.

- **Promover** un ambiente caracterizado por valores tonificantes y relaciones que estimulen al crecimiento y la maduración.

- **Salir al encuentro del joven:** iniciativa, creatividad, lanzar puentes, partir de las necesidades reales que no siempre coinciden con las aparentes.

- **Fomentar la relación de empatía** para una comprensión en profundidad del sentir del joven.

- **Acompañar al joven** en la interiorización de unos valores y convicciones sirviéndole como paciente interlocutor.

- **Fomentar el grupo** para desarrollar la dimensión social y pasar de una relación meramente individual (joven-educador) a una relación comunitaria (joven-grupo).

- **Corresponsabilizar en la construcción de un ambiente**, formando colaboradores de entre los mismos jóvenes, revisando con frecuencia los compromisos y pequeñas realizaciones.

- **Crear nuevos ámbitos de encuentro**, socialización y celebración: actividades libres, salidas, encuentros intergrupales, celebraciones juveniles.

La animación, traducción actual de la asistencia

Cuanto venimos diciendo sobre la asistencia coincide con un término preciso: la animación. El animador es aquel que ayuda a entablar relaciones, despierta las energías de creatividad latentes, ofrece elementos de crítica, hace tomar conciencia de las situaciones y no deja que los procesos se detengan. Todo esto lo hace principalmente a través de tres **medios**: La relación libremente aceptada y buscada por los “animados”; la metodología del grupo, como campo de maduración personal; una comprensión de las personas y de sus dinanismos de crecimiento.

Doble función de la asistencia salesiana

En la obra de D. Pietro Braidó. «*El Sistema Educativo de Don Bosco*», encontramos un interesante planteamiento de la función de la asistencia salesiana.

*** Función protectora:**

Aún a pesar de la visión optimista de los chicos que tenía Don Bosco, no rehusaba la idea realista de los límites de los mismos chicos. Ejerciendo su responsabilidad de educador, sabía que las debilidades humanas traspasaban los umbrales de las casas salesianas. *«Entraban chicos corrompidos. Con falsas ideas en la cabeza. amigos de la juerga, poco preocupados por los asuntos religiosos. incapaces de atenerse a unas normas, gandules y tenidos por muy peligrosos».* La asistencia trata de impedir el mal. Los asistentes, con su presencia, previenen todo desorden por mínimo que sea.

*** Función positiva:**

El educador convive con los alumnos, participando en su vida, interesándose por sus problemas. Tomando parte en sus conversaciones y en sus juegos e interviniendo positiva y eficazmente para rectificar ideas. corregir razonablemente, valoraciones y juicios. La asistencia salesiana emplea positivamente las energías juveniles con el fin de formarlo para que se prepare a afrontar las dificultades de la vida.

5. PUESTA EN COMÚN Y DIÁLOGO

- 1.- Te invitamos a leer la carta de Roma, fijándote en dos elementos: 1.- Características de los ambientes descritos por Don Bosco: 2.- ¿Qué consecuencias educativas y pastorales se derivan de ellas?
- 2.- ¿Cuál es el papel del recreo y del patio en el pensamiento de Don Bosco? ¿Por qué le da tanto relieve? ¿Cómo se puede demostrar el amor, según Don Bosco?
- 3.- ¿Qué pide Don Bosco en la relación educativa a los educadores? ¿Ya los jóvenes?
- 4.- ¿Cómo se viven los distintos elementos (amabilidad, presencia educativa, espíritu de familia...) hoy en nuestro ambiente?
- 5.- Ante la masificación del ambiente, ¿cómo actuar una relación personal auténtica, gratuita, gratificante
- 6.- La variedad de ambientes que hoy frecuenta el joven, hace prácticamente imposible la presencia física continuada por parte del educador. ¿Cómo realizar un tipo de presencia que pueda acompañar al chico también de alguna manera en estos variados ambientes que frecuenta?
- 7.- Hoy han surgido nuevos agentes educativos potentes y eficaces: tiempo libre, amigos, cine, TV,

internet, @ ... en competencia muchas veces con los agentes e instituciones educativos clásicos: familia, escuela, iglesia...: ¿Cómo podemos servirnos de estas realidades para educar y evangelizar?

Notas:

6. FINALIZAMOS LA REUNIÓN

1. **Oración a M^a Auxiliadora**
Ave María.

María Auxiliadora de los Cristianos. Ruega por nosotros.

7. FECHA PROXÍMA REUNIÓN Y LUGAR DE CELEBRACIÓN

Notas: